

Pedriciones

Dr Don Alfonso Reyes

Amigo querido : ¡t quien mejor que
a usted recurrir en trances de difícil-
tad para amigos queridos dedicados a
asanes intelectuales? Esta carta as-
pira a despertar en usted interés sin-
cero por dos amigos magníficos, el
matrimonio del Rio - Ontanon. El, Don
Miguel del Rio, profesor de Matemá

tica en el Instituto de Madrid, y
ella, D^a. Juana Ontañon, discípula
de D. Francisco y del Sr. Cossio, antigua
discípula mia y amiga fraternal de
Plotia, Profesora de Lengua y Literatu-
ra en la Normal de Madrid. Personas
ambas, cultas, finas y de posición, lle-
gadas hoy a esa su mas amparo que
el generoso Corazón de México y la
posible ayuda de personas como usted.
Haga lo que pueda querido amigo, pue

en pocos casos estará tan justificado
un esfuerzo á favor de dos personas.

Gracias y perdón, queridos amigos,
Vaya un abrazo de la muy cordial
Y
Fernando delos Rios

24. Junio 1939

New York - 448 Riverside Drive

Real

Número 196.

México, D.F., 4 de julio de 1939.

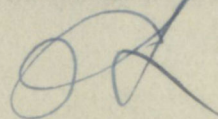
Señor Prof. don José Mansicidor,
Director del Instituto de Preparación
de Profesores de Enseñanza Secundaria,
San Cosme No. 61.
Ciudad.

Mi querido y buen amigo:

Con referencia a mis cartas anteriores, tengo el gusto de presentar a usted, recomendándola a sus finas atenciones, a la señora doña Juana Ontañón, de la Escuela Normal de Madrid, especializada en problemas de fonética y ortofonía, materias sobre las cuales creo que podría prestar servicios inapreciables, dando un curso especial en ese instituto a su acertado cargo. Tiene ya práctica sobre estos cursos dedicados a maestros y posee una técnica especial para los casos de niños tartamudos.

Agradeciéndole de antemano la acogida que dispense a esta solicitud, y seguro de que se trata de un asunto de positivo interés para nosotros, lo saluda con toda cordialidad su amigo y compañero.

El Presidente.



Alfonso Reyes.

AR.ess.

Peticiones

Número 219.

México, D.F., 10 de julio de 1939.

Excmo. Señor Dr. don Fernando de los Ríos,
448 Riverside Drive,
New York City,
E. U. A.

Mi querido amigo:

Su carta del 24 de junio me ha sido entregada por doña Juana Ontañón, con quien he hablado varias veces sin poder desgraciadamente encontrarle acomodo hasta este momento, a pesar de mis reiteradas instancias ante el Ministerio de Educación Pública que está medio atontado ante el exceso de solicitudes. Ya le expliqué a usted en carta anterior lo que sucede en La Casa de España. Creí haberlo resuelto hace unos cuantos días, tras una detenida conferencia con el Ministro de Educación, pero se nos atravesó el de Hacienda, y ahora la cuestión se ha vuelto objeto de un consejo que ambos han de tener con el Presidente de la República, quien por desgracia se encuentra ausente de la Capital y metido en intrincadas regiones del Norte. Dichos altos funcionarios han de reunirse allá con él y me han ofrecido resolverme telegráficamente mis mil y un problemas. En todo caso, tenga usted la certeza de que no descuidaré el problema de la señora Ontañón.

Aquí sigue Paquito, ayudándome como bueno. Cariñosos saludos de mi casa a su casa y un abrazo de su amigo que lo quiere y admira.

El Presidente.

AR.ess.

Alfonso Reyes.

General

Lo saluda muy cordialmente su amigo

Alfonso Reyes

Número 242.

México, D.F., 12 de julio de 1939.

Señor don Eduardo Villaseñor,
Subsecretario de Hacienda y C. P.
Palacio Nacional,
Ciudad.

Mi querido Eduardo:

Entre los casos de peticiones para La Casa de España hay dos que me tienen ya desvelado, el dermatólogo y sifilógrafo don Julio Bejarano y la profesora doña Juana Ontañón. Ambos figuran en aquella famosa lista de 15 candidatos que don Fernando de los Ríos sugirió a Indalecio Prieto, que éste presentó al Ministro Vázquez Vela y que el Ministro Vázquez Vela, en carta particular a Prieto, declaró aprobada por acuerdo del Presidente, aunque aún no se me ha comunicado tal acuerdo y aunque yo no podría cumplirlo por las circunstancias económicas que usted conoce. Ya no sé qué decirles, pues ellos se apoyan en la carta de Vázquez Vela a Prieto para considerarse moralmente aceptados por La Casa de España. Sobre ambos he escrito ya en varias ocasiones a Educación, en busca de que allá les encuentren acomodo, pero todo es inútil. Le paso estos datos como parte de las informaciones que el Lic. Suárez ha de llevarle al señor Presidente. Y le acompaño también la copia de la adjunta carta del Gral. Miaja sobre don Enrique Jiménez González, quien parece interesar tanto al Gral. que ya van dos veces que me visita para preguntarme si se le ha incorporado a La Casa de España. Yo necesitaría verdaderamente algunas instrucciones terminantes que salven mi responsabilidad en todas estas cuestiones.

AR. 888

Lo saluda muy cordialmente su amigo.

Alfonso Reyes.

Lenore

Número 245.

México, D.F., 12 de Julio de 1939.

Señor don Eduardo Villaseñor,
Embajador de Holanda y C. P.
Palacio Nacional,
Ciudad.

Mi querido Eduardo:

Entre las cosas de peticiones para la Casa de
España hay dos que me tienen ya desvelado, el der-
matólogo y sifilólogo don Julio Bejarano y la pro-
fesor don Juan Ontañón. Ambos figuran en aquella
famosa lista de 15 candidatos que don Fernando de
los Ríos envió a Indalecio Prieto, que éste pre-
sentó al Ministro Vázquez Vela y que el Ministro
Vázquez Vela, en carta particular a Prieto, declaró
aprobada por acuerdo del Presidente, aunque aún no
se me ha comunicado tal acuerdo y aunque yo no po-
dría cumplirlo por las circunstancias económicas
que usted conoce. Ya no sé qué decirle, pues ellos
se apoyan en la carta de Vázquez Vela a Prieto para
considerarse moralmente aceptados por la Casa de Es-
paña. Sobre ambos he escrito ya en varias ocasiones
a Edición, en busca de que allí les encuentren al-
gún modo, pero todo es inútil. Le paso estos datos como
parte de las informaciones que el Lic. Suárez ha de
llevarle al señor Presidente. Y le acompaño también
la copia de la adjunta carta del Gral. Maza sobre
don Enrique Jiménez González, quien parece interesar
tanto al Gral. que ya van dos veces que me visita pa-
ra preguntarme si se le ha incorporado a la Casa de
España. Yo necesitaría verdaderamente algunas in-
formaciones terminantes que salven mi responsabi-
lidad en todas estas cuestiones.

AR.ess.

245

México, D.F., 13 de julio de 1939.

ALFONSO REYES saluda atentamente a su distinguida amiga la señora doña Juana Ontañón y se complace en acompañarle una carta para el Dr. Arreguín, uno de los Miembros del Patronato de La Casa de España en México, en espera de que pueda serle útil.

AR.ess.

General

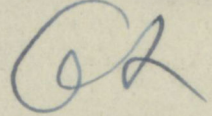
Número 245.

México, D.F., 13 de julio de 1939.

Señor Dr. don Enrique Arreguín,
Dr. Zamora 89.
Ciudad.

Mi querido amigo:

Me permito recomendar de un modo muy especial a sus finas atenciones a la señora profesora doña Juana Ontañón. Ella misma podrá explicarle sus especialidades. Las informaciones que obran en La Casa de España responden ampliamente por sus muchos méritos. Creo que podría prestar en la Secretaría de Asistencia Pública eminentes servicios para niños tartamudos y de lesiones semejantes, asunto sobre el cual posee técnica y experiencia especiales. Ojalá pudiera usted ponerla en contacto con dicha Secretaría, por lo que le quedaría singularmente agradecido su cordial amigo y atento S.S.


Alfonso Reyes.

AR.ess.



JEFE DEL DEPARTAMENTO
DE
ENSEÑANZA SECUNDARIA.

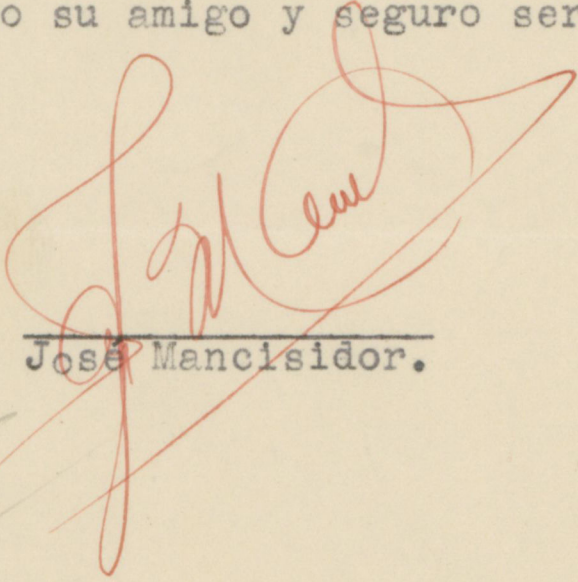
México, D.F., 25 de agosto de 1939.

Sr. Alfonso Reyes,
Presidente de la Casa de España,
Madero #32,
C i u d a d.

Muy estimado y fino amigo:

Aún cuando hasta hoy no tengo nada en concreto que ofrecer a la señorita doña Juana Ontañón, a quien se refiere la atenta carta de usted de fecha 4 de julio último, sigo pendiente del asunto y espero pronto tener alguna información que comunicar a usted sobre el particular.

Sin otro particular me es grato reiterarme a sus órdenes como su amigo y seguro servidor.



José Mancisidor.